

EDITORIAL

UNA DENUNCIA MUY AUDAZ PERO SIGNIFICATIVA PARA LOS ECOS DE TRANSFORMACIÓN DE LOS SERVICIOS DE LA CAJA COSTARRICENSE DEL SEGURO SOCIAL



Dr. Manuel Zeledón Peréz

El 15 de abril del 2015 la Jefa de Cardiología del Hospital México la Dra. Sofía Bogantes Ledezma, con carteles en mano, denunció en la vía pública la tardanza de su Departamento en la práctica de los cateterismos cardíacos de la Caja Costarricense del Seguro Social.

Admiramos el acto de valentía de la Dra. Bogantes Ledezma por haberse atrevido a exponerse ante sus jefes superiores, a tal osadía de la muerte de 141 pacientes por no habersele practicado este examen de rutina.

Este procedimiento que aunque puede ser terapéutico, más bien es diagnóstico de la situación vascular de las arterias del corazón, para normar una conducta: de angioplastia, de colocación de stents, definir una conducta quirúrgica para bypass o simplemente para el tratamiento médico en casos de angina de pecho que no comprometan una gran isquemia del músculo cardiaco.

Aún más audaz ha sido la conducta de la doctora, que fue más allá al asegurar que la muerte de 141 pacientes se debió a los atrasos de la Caja y que en las investigaciones posteriores se llegó a la conclusión, de que sólo 85 pacientes habían muerto de causas cardíacas y que de los restantes 81 sólo a 34 se les había practicado el cateterismo de los 47 que fallecieron. Datos tomados del periódico La Nación, 23 de mayo del 2015. Suponemos que la Dra. Bogantes exageró los números para manifestar malestar y conseguir sus objetivos.

Desde luego, la repercusión positiva que tuvo esta denuncia fue de grandes alcances pues se manifestó inmediatamente en una revolución de los altos funcionarios de la caja, al revisar todos sus recursos para ver de donde sacaba la tarea de 641 personas que esperaban por el procedimiento del cateterismo ansiado (y no 830 como lo comunicó la doctora).

Los médicos nos sorprendimos cuando nos percatamos de que la Caja tenía grandes recursos en otros Hospitales del Sistema para el procedimiento aludido y que lo único que se necesitaba era estirar sus fondos económicos y de personal para dar abasto a esas necesidades imperiosas y enormemente humanas. Aquí es cuando pensamos que es ineludible más médicos administrativos en los directorios ejecutivos de la Caja, que estudien a fondo las grandes oquedades de las listas de espera y estudie a fondo la distribución del capital de la Institución. Proporcionar más en atención al usuario y menos en obra pública y muchas otras nimiedades, al fin y al cabo, que el que paga un Seguro de Salud es para que se le atienda con premura y con calidad, su propia SALUD y la de sus familiares.

Aplaudimos la audacia y valentía de la Dra. Sofía Bogantes Ledezma que aunque infló las cifras para obtener eco en la Institución de todos los costarricenses, produjo una reacción positiva, reactiva y contundente de los altos jerarcas de la Institución y alimentó un camino para promover otros proyectos de gran peso, que son enormemente urgentes y que con el presupuesto actual, se pueda y dar acceso a muchos vicios que sonsumen el presupuesto del objetivo principal, que debería usarse en resolver, lo más humano y más urgente que son: “LAS LISTAS DE ESPERA”.

Pienso, como salubrista que he sido que la máxima jerarca es una brillante profesional en el campo de la administración de la salud, pero que debería tener un cuerpo de asesores notables en el campo de la administración de Salud, nombrados por conocidas contribuciones a la administración de esta materia y no por méritos políticos (como hacemos en nuestro medio). No hay duda, que varias cabezas ejecutivas piensan más que una sola. La Caja Costarricense de Seguro Social es una Institución de enormes dimensiones que requiere muchos elementos notables y bien acreditados para manejar el gigantismo de sus diversa funciones.

*Dr. Manuel Zeledón Pérez
Director*